

DESTETE TARDÍO: A EXAMEN

¿Qué es el destete tardío? ¿es aconsejable? ¿es mejor o peor que el tradicional? ¿es rentable? Estas son solo algunas de las dudas a las que se enfrentan muchos cunicultores ante la decisión de elegir la mejor opción de manejo para hacer frente al impacto sanitario y económico provocado por las afecciones digestivas y la limitación de herramientas para su tratamiento.

MARTA FERNÁNDEZ, PERIODISTA AGROALIMENTARIA



Como punto de partida para comprender el porqué de la relevancia del tema que nos ocupa debemos subrayar dos puntos. El primero es que de las diferentes fases críticas que atraviesa el conejo a lo largo de su vida, el destete es una de ellas. El segundo es que el destete tardío se introdujo fundamentalmente a raíz de la aparición de la enteropatía epizootica del conejo como medida para paliar las tasas de mortalidad en granja, a lo que se ha sumado la más reciente restricción en el uso de antibióticos.

La hipótesis de la que se parte es que, si los animales se destetan más tarde, su sistema digestivo estará más desarrollado y habrán recibido mayor aporte de nutrientes a través de la leche materna e incluso mediante una alimentación combinada, con lo cual sus probabilidades de enfermar serán menores y, por ende, las tasas de supervivencia serán mayores.

Pero, ¿a qué nos referimos cuando hablamos de destete tardío? Lo aclara Mario Malo, de AVECU: “El destete más habitual es a 35 días que es el que se hace con inseminación artificial a 11 días post parto. Cualquier destete que se haga más tarde del mayoritario de 35 días lo consideramos destete tardío. Como la producción cunícola es un ciclo, el periodo entre el parto y la

inseminación es el que nos determina el momento del destete”, explica. Como norma general, continúa el representante de AVECU, las variables más habituales son las siguientes:

- **Inseminación a 11 días post parto**, implica destete a 35 días. Es un método que se ajusta bien a nuestros pesos de venta (quedan unos 10 días después de vender para limpiar y desinfectar la nave) y que, con buen funcionamiento, consigue unos datos productivos muy buenos. Requiere dos naves.
- **Inseminación a 18 días post parto, implica destete a 42 días**. Es un método que permite trabajar de una forma más holgada, principalmente si el matadero se retrasa en la recogida. Se vende algo más de una banda mayor con las mismas conejas, por lo que el índice de conversión será menor si el resto de parámetros se mantienen. Muchas granjas consiguen mejorar sus parámetros con este método y puede que incluso mejoren el índice de conversión si la mejora es lo suficientemente importante. También requiere dos naves.
- **Inseminación a 25 días post parto, implica destete a 49 días**. Es un método con el que se vende el mismo número de gazapos teóricos (a igualdad de índices) pero con un 50% más de conejas. La principal

limitación es que requiere tres naves si se quiere realizar un vacío sanitario de unos 10 días, similar al método de inseminación a 11 días post parto. El índice de conversión, como sucede en el caso anterior, tiende a aumentar, aunque hay muchas granjas que hablan de mantenimiento e incluso disminución por el efecto de la mejora en los parámetros productivos.

• **Inseminación ultratardía**, no hay una fecha de inseminación fija, depende del peso a la venta o de la disponibilidad del ganadero. Suele hacerse a los 50 días o incluso más. No se desteta, por lo que los gazapos están con la madre hasta la venta. Es un sistema que se puede adaptar a cualquier nave, pero tiene varios inconvenientes: no se realiza vacío sanitario y con los gazapos grandes y la coneja en la jaula hay muchos kilos de carne por metro cuadrado. Se usa, aunque hay algunos ganaderos que han adaptado sus granjas para superar estos inconvenientes.

MOTIVOS QUE IMPULSAN CAMBIO

Aunque puede haber otros, el motivo más habitual por el que los productores deciden cambiar el ciclo suele ser porque no quieren ir ajustados de tiempo en momentos en que los crecimientos en cebadero disminuyen o cuando el matadero se retrasa. Pasan de 11 a 18 días para tener más tiempo entre lote y lote.

Otro caso menos frecuente pero que también se da es el de ganaderos con dos naves a 11 días que se amplían, pero sin llegar a duplicar. Hacen una tercera nave y pasan a 25 días porque es el método que mejor se adapta a tres naves.

No obstante, a pesar de lo expuesto, argumenta Malo, la mayoría de los ganaderos que retrasan la inseminación, y por tanto el peso al destete, lo hacen porque tienen problemas sanitarios en el cebadero y no han conseguido reducirlos con los métodos habituales. “A nivel de campo tenemos observado que el destete tardío mejora los parámetros sanitarios del cebadero, lo cual tiene lógica puesto que hablamos de un animal que afronta un momento de elevado estrés como es el destete con un sistema inmunitario más maduro, además se aprovecha al máximo la producción lechera de la madre, de la que tenemos cada vez más evidencias



de que tiene un efecto protector en el sistema digestivo de los gazapos”.

DESTETE, NUTRICIÓN Y BIENESTAR ANIMAL

Ahora bien, desde el punto de vista sanitario, Mario Malo argumenta que es difícil cuantificar el efecto del destete tardío. “Hay granjas que no consiguen mejorar con el cambio de método, pero es indiscutible que de media mejoran, hasta el punto de suponer una disminución de la incertidumbre que siempre acompaña a las granjas de nuestra especie, sobre todo cuando se decide iniciar la actividad. De hecho, estamos observando cómo la disminución en el uso de antibióticos está suponiendo que cada vez más granjas se incorporen a algún sistema de retraso del destete y cada vez tenemos más y mejores datos”.

Al hilo de la tesis expuesta por Mario Malo, Javier García Alonso, catedrático de la ETSIAB Agronómica, Alimentaria y de Biosistemas de la Universidad Politécnica de Madrid, detalla cómo afecta el destete tardío al gazapo desde el punto de vista de la nutrición. “El destete tardío permite que el gazapo prolongue el consumo de leche materna,

LA MAYORÍA DE LOS GANADEROS QUE RETRASA LA INSEMINACIÓN ES PORQUE TIENEN PROBLEMAS SANITARIOS EN EL CEBADERO

que contiene compuestos que le protegen de enfermedades digestivas. Además, favorece que tenga un mejor desarrollo del tracto digestivo, que se traduce en una mayor capacidad enzimática endógena y por tanto mejor adaptación al consumo de pienso, favorece cambios más pausados en la microbiota intestinal, y un sistema inmune mejor preparado, aunque le seguirá faltando desarrollo”.

Asimismo, añade, el destete tardío “incrementa la producción de leche de la coneja y sus necesidades nutritivas”. Ahora bien, matiza, “en caso de que solape la lactación con parte de la gestación, puede comprometer su

condición corporal y la fertilidad en la siguiente inseminación”. Además, bajo estas condiciones, la coneja necesita un alojamiento más espacioso.

En este sentido, las implicaciones sobre bienestar animal, subraya Mario Malo, se basan en la adaptabilidad a las recomendaciones EFSA “puesto que no hay datos objetivos que muestren un alto nivel de estrés, como pueda ser el incremento de cortisol”.

“Como hemos comentado”, continúa, “el sistema de inseminación ultratardía es el que más problemas suscita en cuanto a los kg de carne/metro cuadrado, de hecho, casi todos los ganaderos que lo practican tienen un cebadero donde llevan los tres gazapos mayores de cada camada cuando van haciéndose grandes. El resto de sistemas no tiene implicaciones respecto al bienestar animal expresado en kilos/metro cuadrado puesto que no superan las recomendaciones EFSA de unos 40 kilos por metro cuadrado”.

SE ABRE EL DEBATE

Dicho esto, ¿es beneficioso el destete tardío? Para Javier García Alonso, desde el punto de vista de la salud del gazapo suele ser beneficioso, e incluso venderlo sin destetarlo. Aunque no siempre lo es,

dice, porque, “a veces, destetes tardíos no evitan los problemas digestivos y los gazapos causan baja con pesos más elevados y se pierde más dinero”. Y desde el punto de vista de la madre, “el inconveniente es que se puede comprometer la recuperación de las reservas corporales de la coneja si el intervalo destete-parto no es suficiente, y así alargar el intervalo entre partos de la coneja, y afectar negativamente a la longevidad”, añade.

Por su parte, Mario Malo expone que, pese a que se tiende a pensar que el destete tardío puede suponer una merma del bienestar de las conejas, puesto que los gazapos intentan mamar hasta muy grandes, “realmente se trata de una humanización del concepto de bienestar, puesto que los niveles de cortisol de la hembra no se incrementan. En cualquier caso, se han diseñado jaulas con una plataforma elevada que mitigan este problema”.

Al hilo, Rubén García Verdugo, veterinario de la cooperativa segoviana Mesenor, expone que, en base a su experiencia, no se perciben perjuicios sobre la salud de la madre, “puesto que con el destete tardío el ciclo se hace más extensivo, y en lugar de 42 días pasa a ser de 49 o de 56, con lo cual, la coneja tiene más días hasta el parto. Esto quiere decir que tiene más días de descanso entre parto y parto. Si bien, es cierto que algunos gazapos, aunque tengan 35 o 40 días, siguen mamando, pero también comen pienso. En estos casos, la experiencia nos dice que la coneja no se ve perjudicada”. También se ha cuestionado, comenta el responsable de Mesenor, si la modificación de la fecha de inseminación puede afectar a la fertilidad. Cuando la coneja es inseminada a los 18 ó 25 días post-parto, está produciendo más leche que a los 11 días, y se da el caso de que las hormonas que se generan durante la lactación son contrarias a las que estimulan el desarrollo y maduración de los folículos en el ovario. La forma de compensarlo, explica, pasa por dar más protagonismo a técnicas de manejo basadas en la bioestimulación. “Por ejemplo, eliminar el estímulo hormonal de la lactación mediante el cierre del nido antes de la inseminación o el manejo de los ciclos de luz para compensar esa posible pérdida de fertilidad”.

En cuanto a la repercusión en el peso final de venta, Rubén García Verdugo



explica que no existen diferencias significativas. “Y teniendo en cuenta que minimizas los problemas digestivos, tendría incluso que aumentar, puesto que no ha existido un proceso digestivo de diarreas que frene el crecimiento”, añade.

CASO PRÁCTICO

En el extremo se encuentra la explotación que Joan Majá gestiona en Estarás, Lleida, que alberga 500 madres. Su modelo de manejo se basa en destete ultratardío dividido en porcentajes. Esto es, parte los animales son destetados con 45/50 días y el resto no llega a destetarse.

Su explotación está diseñada ex profeso para este sistema de manejo. Como particularidades, dispone de una sala específica para gestantes y ahí, momentáneamente puede haber un número importante de hembras, lo que le permite limpiar la instalación. “Porque un problema importante del destete tardío es que implica una inseminación tardía”. Además, algunas de las jaulas de su granja “son tipo francesas, más altas y con una plataforma para que los conejos suban y tengan más superficie”.

Para Joan, el destete tardío debería tratarse como una carta más a disposición de los granjeros para manejar las granjas. “En mi experiencia, es un sistema de manejo que puede ser completamente válido y rentable. Obviamente tiene sus pros y sus

contras, pero entendiendo bien el sistema en sí y adaptando un poco la granja al sistema, puede ser igual de rentable que cualquier otro e incluso puede reducir un poco los problemas sanitarios. Esto último dependerá de cada explotación, evidentemente”. Y la pregunta del millón: ¿es rentable económicamente este modelo? Joan lo tiene claro: “Sí”. Y lo argumenta: “Es habitual pensar que con este sistema tendrás una producción inferior al ritmo clásico de inseminar a 11 días postparto, debido a que el ciclo total pasa de 42 días a entre 70 y 77 u 84 días. No obstante, con estos ritmos ultratardíos se dobla el número de conejas debido a que las conejas están siempre con el engorde, con lo que el resultado es que terminas sacando el mismo número de partos. Y yo voy a 53, pero lo normal en estos ciclos extendidos es ir a 46 e incluso a 39 días de inseminación post parto”. Además, añade, “la tasa de fertilidad es superior, ya que la hembra está más descansada y, por tanto, mucho mejor preparada, lo que se traduce en que hay mejores partos y menor abandono de camadas. También repercute en el engorde de las crías, ya que favorece que las haga subir con más fuerza”. “También hay incidencia en el peso al destete, que es superior, y en la menor tasa de reposición y si, además, puedes evitar algo de enteropatía al engorde y puedes bajar un poco de mortalidad ahí, te va compensando poco a poco”, concluye.

Afex®

Combinación
fitoquímicos



Biotilina

valnemulina 10%

**Engorde con
un solo antibiótico.**

Ya es posible



**El programa Afex® + Biotilina
para pienso de engorde permite:**

- ✓ Control de las enfermedades digestivas
- ✓ Obtener un buen ritmo de crecimiento
- ✓ Reducción de la mortalidad

i Consúltanos para más información

grupo
PH  **Albio**